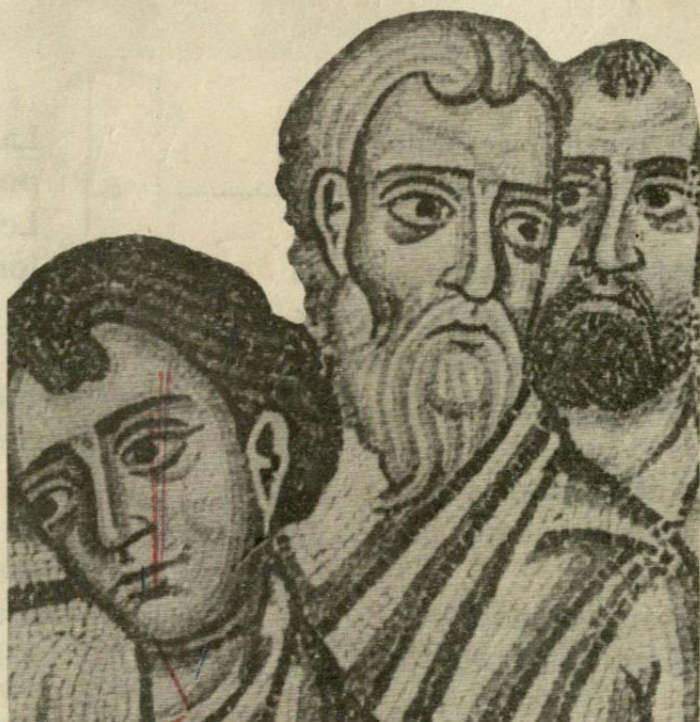


Abril de 1992 ha sido el espacio temporal en que ha tenido lugar el FESTIVAL INTERNACIONAL DE LAS ARTES, celebrado en San José de Costa Rica. No pocas carreras de última hora han generado ese clima de incertidumbre, nerviosismo y ansiedad que todo gran proyecto artístico, normalmente, lleva consigo. Hemos asistido a sus primeras manifestaciones mientras ultimábamos la edición de éste número. Por eso, nos limitamos por ahora a saludar el acontecimiento, anunciando su evaluación crítica para el número próximo.



En general, advertimos que la articulación entre los géneros del espectáculo, en el Festival, ha dispuesto la presencia prioritaria del arte musical. Conciertos y espectáculos coreográficos han tenido mayor espacio que el teatro propiamente dicho. Con todo, la significativa presencia de grupos teatrales en las calles y plazas públicas, ha logrado equilibrar el marco de recepción de espectadores que, en muchos casos, no suelen llegar hasta las butacas de la sala de teatro.

Asimismo, en los momentos en que cerrábamos este número, nos hemos enterado de que nuestra hermana revista HERENCIA, también publicada por la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica, ha sido distinguida por el Premio "18 de abril" de la filial costarricense de ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), reconocimiento a su labor de rescate y revitalización del patrimonio cultural costarricense. Nos congratulamos por esta distinción y, a la vez, saludamos y felicitamos a quienes han hecho posible, con su generosa y desinteresada colaboración -en la que incluimos, por supuesto, a los autores de los artículos y a todos los que contribuyen a su edición-, alcanzar el meritorio y enaltecedor reconocimiento de tan importante organismo internacional.

Este fausto acontecimiento involucra, igualmente, a la Vicerrectoría de Acción Social y a las autoridades de la Universidad de Costa Rica, que han apoyado ininterrumpidamente el esfuerzo editorial de HERENCIA y ESCENA. Saludamos, con este motivo, a las máximas autoridades reelectas de la Universidad, convencidos de que han aquilatado y valorado, en toda su significación, nuestras páginas y nuestro trabajo.